

## Contexto internacional de la administración y captación de remesas

**Laura Ponce García**

Universidad Autónoma del Estado de México

[laura.ponce05@gmail.com](mailto:laura.ponce05@gmail.com)

**Rubén Valdés Ugalde**

Universidad Autónoma del Estado de México

[rvaldezu@gmail.com](mailto:rvaldezu@gmail.com)

**Felipe Rogelio Arzate Fernández**

Universidad Autónoma del Estado de México

[frarzatef@hotmail.com](mailto:frarzatef@hotmail.com)

### Resumen

La migración es uno de los movimientos sociales más importantes de nuestros días, que obedece generalmente a motivaciones relacionadas con la búsqueda de mejores condiciones de vida; y genera un complejo proceso tanto social como económico entre países.

México es país de origen de cuantiosos flujos migratorios hacia Estados Unidos y constituye sin duda un asunto ciertamente estratégico de la agenda bilateral. Este fenómeno ha sido una constante en la relación entre ambos países desde el siglo pasado, aunque con cambios en su intensidad y modalidades.

El envío de remesas de los migrantes mexicanos en Estados Unidos a sus familias en nuestro país se ha convertido en la segunda fuente de ingreso de divisas; por ello, el objetivo del presente trabajo de investigación fue analizar la situación actual y el impacto económico del envío de remesas en México y en el desarrollo económico de las entidades federativas que envían el mayor número de migrantes así como describir algunas experiencias internacionales tanto en la captación como en la administración de estos ingresos.

**Palabras clave:** migración, remesas, uso productivo

## Introducción

Hoy, en Estados Unidos viven cerca de 11 millones de mexicanos -de los cuales cerca de 6.2 millones no tienen documentos migratorios- y el vínculo económico más importante que los liga con sus lugares de procedencia es el envío de remesas de dólares a sus familiares, contribuyendo a impulsar el consumo. Siendo éste el principal destino de estos recursos.

Este flujo de dinero se ha convertido en la segunda fuente de ingreso de divisas para México, pero también para muchos otros países en el mundo. Muchos de los cuales han visto como este importante flujo de recursos puede traducirse en desarrollo económico para su población y han hecho muchos y muy diferentes esfuerzos para captar un mayor flujo de recursos y administrarlos de manera tal que se utilicen más que para el consumo, tengan un uso productivo.

El trabajo describe algunas de las experiencias internacionales más exitosas en la captación y administración de remesas y también un resumen de las aportaciones que los investigadores en la materia, han hecho en los cuatro últimos años, y pretende recopilar el estado del arte en la materia a fin de servir como soporte a posteriores investigaciones.

### **1) Experiencias internacionales en el uso productivo de las remesas:**

#### a) Envío y captación de remesas

Una de las conclusiones más importantes del trabajo de Russell (1992) es que los programas gubernamentales para incrementar o atraer remesas, tales como cuentas especiales de depósito, tipos de cambio y tasas de interés favorables, entre otros factores, han tenido sólo efectos limitados. Según la autora, los efectos macroeconómicos, políticos e institucionales en los países expulsores de mano de obra influyen de una manera más determinante en el volumen de remesas.

Algunos gobiernos han establecido cuotas de repatriación forzosa de los ingresos obtenidos en el exterior. Por ejemplo, los gobiernos de la República de Corea y de China establecieron que el 80 por ciento de los ingresos de sus migrantes debe ser repatriados; en el caso de Filipinas, la cuota es de entre 50 y 70 por ciento y en Bangladesh de 25 por ciento (Ahlburg, 1991; Puri, 1996). Los gobiernos de Pakistán y Filipinas obligan a los migrantes a abrir cuentas bancarias como condición para obtener sus contratos de trabajo. En países como China, con una fuerte centralización gubernamental en la definición y operación de convenios internacionales de trabajo, o como Corea que manejan sus contratos laborales a través de grandes compañías constructoras, es más fácil monitorear la repatriación de los ingresos (Puri, 1996). Sin embargo, en el caso de Filipinas, donde el control de los convenios de trabajo internacionales es más difuso, los migrantes tienden a enviar sus remesas por canales informales (Ahlburg, 1991; Díaz Briquets y Pérez López, 1997).

Turquía, Grecia, Bangladesh, Pakistán y la India permiten a los migrantes tener cuentas bancarias en moneda extranjera en sus países de origen. Los intereses usualmente son pagados en moneda extranjera y la conversión a moneda local es pagada a un tipo de cambio preferencial. Algunos de estos países dan cierta preferencia para la importación de bienes de consumo, préstamos especiales para la construcción de casas y otro tipo de inversión, y en general un tipo de cambio preferencial. En Filipinas se ha intentado imponer ciertos impuestos a los ingresos adquiridos en el exterior. En el caso de Toga se ha creado un sorteo (especie de Lotería de México o Lotto de Estados Unidos) dirigido a los migrantes en el exterior y creado en el exterior (Ahlburg, 1991; Taylor et al. 1996).

En el caso de Egipto, el gobierno ha exentado del pago de impuestos a los intereses generados por los depósitos en moneda extranjera como un incentivo para que los migrantes transfieran fondos a su país de origen (Mcnabb 1999). Además, en Egipto se encontró que tanto el tipo de cambio y los diferenciales en las tasas de interés (entre el país de origen y destino) son factores importantes en el envío de remesas a través de canales formales. Estos resultados contradicen los hallazgos de Swamy (1981), quien encontró

que el tipo de cambio y las tasas de interés no influyen en la forma en que se envían las remesas desde el exterior.

Un ejemplo del fracaso de políticas gubernamentales para atraer remesas por vías formales, de acuerdo con Delwin (1986), es el de Sudán. El grueso de la migración de sudaneses, estimada en 1986 en alrededor de 500 000 individuos, se desplazaba principalmente hacia los países árabes exportadores de petróleo, migración básicamente indocumentada. Las políticas impulsadas a principios de los ochenta demostraron las intenciones del gobierno su danés de mantener la migración y de atraer remesas. Algunas medidas aplicadas fueron: 1) exención de impuestos a los ingresos obtenidos en el exterior; 2) los trabajadores migrantes estaban exentos de pagar impuestos al salir del país; y 3) obtención gratuita del "certificado de migración" (especie de registro-permisos). Sin embargo, aunque el registro-permisos fuera gratuito, esto empujaba a muchos a emigrar ilegalmente. Delwin asocia el crecimiento de la migración ilegal con el crecimiento del uso de vías informales para el envío de remesas. Dado que el gobierno de Sudán intentó imponer ciertos impuestos a los ingresos obtenidos en el exterior, aun en condiciones en que ese ingreso no entrara a Sudán, tal medida promovió aún más la migración indocumentada.

En el caso de Centroamérica, en El Salvador se impulsó la apertura de cuentas bancarias en dólares. Sin embargo, estas cuentas no despertaron gran interés ni en las instituciones financieras ni entre los usuarios (Siri y Calderón, 1996). El problema es que los intereses que se pagan a estas cuentas son muy similares a los que los usuarios pueden tener en Estados Unidos. Las cuentas en dólares no han tenido el atractivo suficiente para captar ahorros del exterior. Según Serrano (2000) más importante resulta la estabilidad económica y financiera de los países.

Desde la perspectiva de los migrantes, la utilización de canales formales o informales depende, en buena medida, de factores como la seguridad, el costo y la eficiencia de los mecanismos de transferencia de divisas. Si los migrantes emplean medios informales, ello significa que las ventajas son mayores frente al uso de canales formales. Si el tipo de cambio utilizado por los bancos y otro tipo de empresas dedicadas a

la transferencia de fondos es desfavorable para el remitente, es probable que ello implique un aumento de las transferencias por vías informales. Al respecto Russell (1995) señala que en países distintos a los latinoamericanos, donde existen bajas tasas de inflación, la existencia de un solo tipo de cambio es uno de los factores que mejor han impactado la canalización de remesas por vías formales (Russell 1995).

#### **b) Uso productivo de las remesas**

Más allá de las características socioeconómicas y demográficas de los hogares receptores de remesas, existen otro tipo de factores de carácter contextual que definen la relación entre remesas y desarrollo (i.e. inversiones productivas). Entre algunos de estos factores podríamos considerar a los programas y políticas gubernamentales para incentivar el uso productivo de las remesas, los antecedentes empresariales de los migrantes, las oportunidades reales de inversión, el ambiente social y político, entre otros.

De acuerdo con Russell (1992) los factores que influyen en el uso productivo de las remesas muy probablemente sean los mismos que definen las inversiones de los capitalistas extranjeros en los países en desarrollo: un ambiente políticamente estable, políticas macroeconómicas sensibles a las necesidades del capital extranjero, inversiones adecuadas en capital humano y mecanismos institucionales que garanticen tasas de ganancia atractivas.

Veamos algunas experiencias gubernamentales orientadas a incentivar la inversión productiva de las remesas. El gobierno pakistaní, por ejemplo, ha ofrecido incentivos a las familias de los migrantes para invertir sus remesas en negocios e inversiones productivas. Diversos incentivos se han instituido para promover inversiones de remesas en proyectos industriales y otras actividades empresariales, fundamentalmente vía la Fundación Pakistaní en el Exterior. El gobierno, a través de esta fundación, ofrece a los migrantes acceso a programas de bienestar social, información para la inversión de sus remesas, exenciones fiscales relacionadas con la importación de equipo, tasas de interés preferenciales en

los depósitos en moneda extranjera y el acceso a parques industriales de creciente creación (Sofranko e Idris, 1999).

A fin de evaluar el impacto de estos programas oficiales, Sofranko e Idris levantaron una encuesta en 170 hogares receptores de remesas. Los autores encontraron que sólo una tercera parte de estos hogares utilizó remesas en algún tipo de actividad productiva. Sin embargo, este gastó significó únicamente 13 por ciento del total del ingreso por concepto de remesas.

Los autores se cuestionan por qué se destina una cantidad tan pequeña de remesas a la inversión productiva, pese a los programas del estado paquistaní orientados en esa dirección. Los autores analizan si la familia extendida es un obstáculo para el desarrollo (de acuerdo con las teorías de la modernización) en contraposición con las teorías del capital social, que ven a la familia extensa o extendida, no como un obstáculo sino como una característica que puede potenciar o que potencia el desarrollo económico y/o el progreso económico. La conclusión de este trabajo es que las características de las familias per se no son los aspectos que determinan si las familias invierten o no sus remesas de manera productiva; los mejores predictores sobre la inversión productiva de las remesas fueron dos:

- a) La experiencia de la familia o de alguno de sus miembros en actividades empresariales o de negocios, y
- b) si el jefe(a) de familia tenía conocimiento o conciencia de las oportunidades de inversión en algún tipo de negocio. "Quizá la clave para entender el destino productivo de las remesas descansa en explicar y entender, cómo las familias se involucran en los negocios y cómo aprenden acerca de las oportunidades de inversión" (Sofranko e Idris, 1999:479).

Llama la atención que los hallazgos sobre Pakistán de Sofranko e Idris (1999) coinciden con los de Massey y Basem (1992) sobre México, ya que en ambos casos se plantea que los antecedentes empresariales de los migrantes constituyen el predictor más importante en el uso productivo de las remesas.

El caso de Turquía es un buen ejemplo del fracaso de políticas gubernamentales que ven en las remesas la "panacea" del desarrollo económico. Durante los años sesenta existió una política explícita por parte del gobierno turco por incentivar la migración internacional (Paine, 1974). Para fines de los ochenta, alrededor de 2.1 millones de turcos residían en Europa Occidental, de los cuales 1.5 millones residían en Alemania. Sin embargo, contrario a las expectativas gubernamentales, los ahorros y las remesas de los migrantes no se invirtieron en la agricultura o en la industria. Pennix (1982) sostiene que el efecto positivo de las remesas para el desarrollo de áreas rurales y los sectores de pequeña y mediana escala en áreas urbanas ha sido marginal. El enorme capital proveniente del exterior se disemina en muchas manos y es absorbido por la estructura económica existente, creando una nueva o fortaleciendo la demanda existente, pero sin modificar significativamente el aparato productivo actual. Cuando los migrantes turcos regresan a su país de origen con la idea de establecer algún tipo de negocio, tienden a asentarse en ciudades medias y grandes, en lugar de sus comunidades rurales de origen. Ello exacerba las desigualdades en el desarrollo económico y las desigualdades regionales. En el caso de Grecia los migrantes que regresan a su país de origen tienden a asentarse en zonas urbanas en lugar de zonas rurales; además las remesas son empleadas principalmente en la construcción de casas, lo que implica una inflación de los bienes raíces; ello también hace más inaccesible la vivienda para la población no migrante (Gitmez, 1991; Papademetriou y Emke-Poulopoulos, 1991).

En España y Portugal las remesas han significado importantes beneficios para las economías de ambos países. Las remesas han impulsado la ampliación del mercado interno, pero al mismo tiempo han significado un deterioro en ciertos aspectos: "...mientras que la emigración ha resultado en un mejoramiento de la infraestructura física de muchas regiones expulsoras, no ha significado un cambio en la estructura económica y social que promueve la migración." (Gregory y Cazorla Pérez, 1985).

En el caso de dos pequeñas islas del Pacífico Sur, Tonga y Samoa, existe muy poca evidencia acerca de que las remesas de los migrantes sean ahorradas o invertidas productivamente. El hecho de que las remesas se

gasten y no se inviertan o se ahorren, pareciera ser una respuesta racional a la escasez de oportunidades para llevar a cabo inversiones rentables y al ambiente social (Ahlburg, 1991).

Respecto al caso de los países centroamericanos, con relación al uso productivo de las remesas, Serrano (2000) señala que no ha habido un avance claro respecto a la situación prevaleciente en la década de los ochenta. Las remesas se siguen dedicando en su mayoría al consumo, principalmente de alimentos, y sólo una pequeña parte se destina al ahorro o a inversiones, entre las que destacan la vivienda y la compra de terrenos. Como resultado de la liberación de los sistemas cambiarios en los diversos países centroamericanos, las remesas fluyen ahora a los circuitos financieros normales, pero no han tenido un efecto importante en el aumento del ahorro bancario en la región. Serrano destaca el hecho de que dentro de los usos productivos de las remesas se deben incluir a las inversiones en capital humano, sobre todo las destinadas a la educación (aprendizaje del inglés) y a la salud.

Particularmente sobre el caso salvadoreño Siri y Calderón (1996) señalan que a principios de la década de los noventa, el Banco Central de Reserva creó el Programa Crediticio para Personas Emisoras de Remesas Familiares del Exterior, mediante el cual se establecían líneas de redescuento destinadas a financiar hasta 90 por ciento de los créditos otorgados por el sistema financiero a los emigrantes salvadoreños o a sus familiares en El Salvador. La línea podía usarse para la compra de casas y terrenos y para financiar el establecimiento o la ampliación de una microempresa o un pequeño negocio o taller. También podía usarse para capital de trabajo o adquisición de bienes de capital. Sin embargo, los autores señalan que la utilización de estas líneas de crédito ha sido muy limitada, no obstante que el monto disponible ha sido amplio.

Lowell y de la Garza (2000) plantean, apoyándose en la experiencia mexicana y centroamericana, que el surgimiento de nuevos actores y nuevas prácticas para fortalecer y diversificar el uso de las remesas durante los noventa, ha sido un proceso paralelo al surgimiento de un gran número de asociaciones de

migrantes en los Estados Unidos que crecientemente están contribuyendo al desarrollo de sus comunidades vía las remesas colectivas.

## **2. Impacto económico de las remesas**

Una vez analizado el contexto del tema de investigación; es conveniente revisar los múltiples estudios en el tema para encontrar las posibles coincidencias con otros autores y también para conocer los resultados de las investigaciones en las que se encuentren hallazgos de supuestos diferentes al que da origen a este trabajo de tesis y encontrar el punto de partida y el hilo conductor en el tema específico.

En general, se eligieron aquellas investigaciones que miden la relación entre el desarrollo económico de las economías receptoras de remesas y estos ingresos, así como los relativos a algunos estudios que hacen evidente la necesidad de que los actores políticos y financieros determinen políticas relativas al mejor aprovechamiento de estos recursos en beneficio de las economías receptoras.

A continuación se incluyen los resúmenes de 51 artículos relacionados con el tema en cuestión publicados a fines del 2010 y entre enero y Julio de 2011 y algunos otros de años anteriores que se consideraron relevantes para la investigación. Para fines de análisis, se dividieron en:

### **2.1 Remesas y reducción de los niveles de pobreza:**

De acuerdo a Jean Louis (2011), las remesas de trabajadores se han convertido en una importante fuente de ingresos para los países en desarrollo. Sin embargo, poco se sabe aún acerca de su impacto sobre la pobreza y la desigualdad. El uso de un panel de datos cross-country, dio como resultado que las remesas en América Latina y el Caribe (ALC) han aumentado el crecimiento y la reducción de la desigualdad y la pobreza. Estos resultados son constantes a la utilización de distintos instrumentos que intentan corregir la endogeneidad potencial de las remesas. Estimaciones basadas en encuestas a hogares de 10 países de la región confirman que las remesas tienen un efecto relativamente negativo, en la desigualdad y sus efectos

son relativamente pequeños en la reducción de la pobreza, incluso después de las imputaciones de los ingresos familiares de los migrantes potenciales. Adams (2010).

El panorama general que este estudio muestra es que la migración eleva el ingreso, así como los niveles de vida de los hogares rurales, los cuales utilizan estos recursos para el sustento básico y para cubrir diversos gastos, tales como los implementos y materias primas para la labor agrícola, la atención médica de las personas a cargo, celebración matrimonios, etc. De esta manera Narayan (2010) destaca que la transferencia de recursos a los estados rurales y relativamente menos avanzados tiene un gran potencial.

Aunque ciertamente, la migración y las remesas tienen un efecto combinado de la economía y el impacto global de la migración no se ha estudiado en las zonas rurales y urbanas, es un hecho que la migración de grandes grupos de trabajo de los pueblos hacia las ciudades genera menos utilización de los recursos rurales debido a la no disponibilidad de los varones adultos de las comunidades. Las limitaciones que esto implica son a menudo un obstáculo para las mujeres en el trabajo que repercute en la efectiva utilización de los recursos locales, que podrían ser fuente de sustento. Los efectos psicológicos son también negativos en las mujeres, niños y personas de la tercera edad que se quedan en las aldeas.

El status socio-económico de los trabajadores migrantes se suma el hecho de que la mayoría de ellos pertenecen al sector más débil con el nivel básico o secundario de educación. Sus ingresos son bajos y la mayoría de las veces sus gastos son mayores que los ingresos. Incluso en las ciudades viven en condiciones insalubres. Los factores psicológicos también afectan a su vida rutinaria a causa de sus familias viven sin ellos en el lugar de origen. Además de que tienen que ajustar, Tomar préstamos para manejar la doble carga de las responsabilidades por lo que un gran número de estos trabajadores desean volver a su lugar de origen en el futuro.

Se hace evidente la necesidad de diversas instituciones, bancos, microfinancieras, ONG's, académicos y el gobierno, emprendan acciones para apoyar a estos trabajadores, El gobierno dice Narayan tiene que registrar a migrante en cada estado para garantizar sus derechos básicos como ciudadanos. Los bancos y micro financieras pueden crear pequeños planes de ahorro con la ayuda de grupos de autoayuda y educarlos sobre el valor de la seguridad financiera. Las Organizaciones no gubernamentales y agencias de bienestar social pueden contribuir en la creación de conciencia y la organización continua informal de programas y talleres sobre temas de salud general, el uso de drogas, tabaco, licor, etc. Las instituciones académicas principalmente las escuelas de gestión que entrena a sus alumnos en la responsabilidad social corporativa puede ayudar en la educación y mejorar su habilidades y competencias.

## **2.2 Remesas y crecimiento económico:**

Gani (2011). Este estudio examina el efecto de las remesas en el crecimiento económico de los países pequeños en la región de Oceanía que han recibido remesas durante varios años y cuyo nivel de recepción ha aumentado en los últimos diez años. Se basa en un modelo que mide la función de la producción agregada y los ingresos por remesas en el periodo 1985-2006 en seis países de Oceanía. Los resultados revelan un coeficiente positivo de correlación pero estadísticamente insignificante de las remesas.

Corvino 2011, enfatiza la necesidad de contar con el apoyo de políticas institucionales tanto en el país de origen que permitan por ejemplo la creación de clusters de las empresas de los migrantes a fin de lograr negocios más rentables y sustentables.

Los resultados de este estudio sugieren fuertemente la necesidad de crear un canal de inversión a través del cual las remesas como transferencias financieras, ya sea directamente como transferencias de capital de inversión o indirectamente a través de ciertos medios para propiciar el ahorro, que en su conjunto pueda impulsar el crecimiento del sector exportador en las economías receptoras. Gadha (2011)

Goerlich y Luecke hacen un interesante análisis de los datos de los ingresos por remesas en diferentes países y muestran como los países altamente receptores muestran en la mayoría de los casos, tasas más lentas de crecimiento económico, y concluyen también que se debe al destino y uso de estos recursos, así como a la falta de apoyos a las familias receptoras para potencializar esas remesas mediante el incremento de su capacidades.

La evidencia empírica disponible sugiere que la migración es parte del riesgo que están dispuestas a correr las familias con el propósito de mejorar su nivel de vida, y que las remesas tienen el potencial para mejorar el bienestar, estimular el crecimiento económico y reducir la pobreza directa e indirectamente. Se han incrementado los estudios que destacan el efecto positivo de éstas en asegurar el sustento, el nivel de ingreso, así como los beneficios en la salud y la educación. Sin embargo las evidencias también destacan la naturaleza heterogénea de estos impactos y sugieren que la migración y las remesas tienen tanto efectos positivos como negativos y que este efecto tiene una relación directa con el nivel de ahorro e inversión en cada comunidad. Es decir, es poco probable que los migrantes inviertan en entornos en los que la incertidumbre financiera, la represión política o la inseguridad legal respecto a sus derechos de propiedad sean poco favorables. Concluyen que la migración y las remesas en sí mismas, no constituyen la panacea para resolver otros problemas estructurales de las economías receptoras.

El estudio de Hass, (2012) concluye que es una ilusión pensar que las remesas pueden provocar el despegue del desarrollo de las economías receptoras, en ausencia de otras reformas generales. Las limitaciones estructurales de desarrollo a menudo impiden que la migración y las remesas alcancen todo su potencial de desarrollo y que esté se haga realmente efectivo. Por lo tanto, consideran necesario que las políticas sociales vayan dirigidas a la redistribución de la riqueza, la seguridad de medios de subsistencia y a proporcionar los servicios públicos básicos, como la atención universal de salud y educación, así como generar las políticas económicas que mejoren o hagan posible el acceso de los grupos marginados a los mercados de seguros y de crédito, es probable que estos factores hagan posible que las remesas contribuyan al desarrollo económico.

Adenutsi, (2011). Aporta de investigación realizada en Ghana a fin de verificar la hipótesis de que el desarrollo financiero promueve el crecimiento económico a través de su capacidad para atraer más remesas de migrantes internacionales a Ghana.

Los resultados revelaron dos aspectos a destacar: En primer lugar, aunque el desarrollo financiero es originado por los flujos de remesas internacionales de migrantes, es en sí mismo perjudicial para el crecimiento endógeno. No basta en sí mismo el hecho de captar mayores flujos de remesas a través de los medios oficiales de captación de estos ingresos, sino se instrumentan las medidas adecuadas para el uso y destino de estos recursos en el desarrollo de infraestructura pública e inversión que derive entonces en un crecimiento económico.

De acuerdo a Guha (2011) .Ciertamente, las remesas juegan un papel importante en las economías en desarrollo. Los beneficios de las remesas, en términos de reducción de los niveles de pobreza y el aumento de la educación, es decir, el papel macroeconómico de las remesas es incuestionable. Sin embargo el impacto de las remesas en las variables macroeconómicas difiere ampliamente, mientras que por un lado aumenta la demanda agregada en la economía, vía el incremento de los ingresos, por otro lado se reduce el la oferta de trabajo, causando desequilibrios en el proceso de producción y un mayor nivel de precios.

Así, para una mejor comprensión de las consecuencias globales macroeconómicas de las remesas Guha analizó las respuestas de las variables macroeconómicas los flujos de remesas y, en general encontró que el efecto de las remesas repercute en un incremento de la demanda de bienes de consumo, junto con una menor oferta de trabajo, dando lugar a un aumento del nivel de precios nivel y por lo tanto, la apreciación real del tipo de cambio.

De los resultados de este estudio se observa que las remesas, si no se gestionan adecuadamente pueden dar lugar a la “enfermedad holandesa” y a la reducción de la competitividad externa del país y la reducción

del crecimiento económico global. Por la gestión de estos fondos el autor se refiere a canalizar los fondos hacia un uso más productivo y asegurándose de que no se malgaste solo en el consumo visible.

Kaspestam y Anderson estudian los factores determinantes del envío de remesas a los países en desarrollo en diferentes horizontes temporales. Rubro que hoy en día supera la ayuda oficial al desarrollo y constituye una fracción significativa de la renta disponible de los hogares de muchos países en desarrollo. Diferentes hipótesis indican que las remesas son enviadas a menudo para compensar los bajos ingresos, lo que impone un sesgo a la baja en la estimación de sus efectos en el desarrollo económico (crecimiento, la pobreza y el consumo) en los países receptores. Los autores analizan dos hipótesis sobre las causas que motivan las remesas: el altruismo y la hipótesis de seguridad. Ambas sugieren que las remesas se envían para compensar a corto plazo el deterioro económico, pero la hipótesis de altruismo también predice que las remesas deben disminuir gradualmente a medida que aumenta el desarrollo económico que originan los ingresos que reciben los países por lo que disminuye la necesidad de ayuda externa.

Por lo tanto, la hipótesis del altruismo predice una correlación negativa entre las condiciones económicas en los países receptores y las remesas en el largo plazo y el corto plazo, mientras que la hipótesis de seguridad sólo predice una relación negativa en el corto plazo. De este modo prueban cual es la hipótesis que apoya mejor el estudio de la correlación entre las remesas y el consumo en los países receptores en diferentes horizontes temporales. Para ello, utilizaron un panel macroeconómico con datos de consumo y las remesas de los 50 países con ingresos bajos y medios entre 1980 y 2006 que utiliza las funciones keynesianas de consumo comparándolas con el PIB y las remesas per cápita como variables explicativas, sus resultados aportan evidencia sobre una correlación negativa a largo plazo, lo que apoya la hipótesis del altruismo sobre la de la seguridad.

La investigación de Kumar y Hari, recopila datos relativos a la economía de 1978 al 2006 en la India tales como, importaciones y exportaciones PIB, nivel de pobreza, inversión extranjera directa e inversión extranjera indirecta, entre otros y concluye sin lugar a dudas que el ingreso por concepto de remesas en la

India ha tenido una tendencia a la alza en los últimos 15 años; y que ha venido a aliviar algunos de los problemas más graves de este país; el estudio analiza a detalle cada rubro y su relación con las remesas pero también hace evidentes, el exceso de trámites regulatorios que impiden que las remesas puedan tener un uso más productivo por las familias receptoras, la creación de pequeñas empresas e incluso el ahorro y la inversión.

A partir de un interesante análisis realizado por Denaulta, se concluye que tanto la inversión extranjera directa y las remesas son importantes determinantes de crecimiento del PIB y del nivel de vida en América Latina. En términos de crecimiento del PIB, se encontró que las remesas tienen un efecto positivo, mientras que la inversión extranjera directa tiene un efecto ligeramente negativo. Esto se puede atribuir a que las remesas tienen estrecha relación en el consumo y el efecto que el consumo ha tenido sobre el PIB. También habrá que considerar el hecho de que la inversión extranjera directa es a menudo un factor de crecimiento a más largo plazo.

En cuanto a las implicaciones políticas de estos hallazgos, y considerando que no se percibe una disminución significativa en el importe de las remesas en el mediano y largo plazos, los responsables políticos deberían tener esto en cuenta y, potencialmente, determinar medios que permitan a las remesas no sólo ser utilizadas en el consumo diario, sino en un más largo plazo, de manera enfocada.

Considerando que las remesas enviadas por los inmigrantes han sido vistas como un medio para combatir la pobreza, para mejorar el consumo y elevar el nivel de vida. El estudio de Das et. al. analiza el impacto de las remesas en el bienestar económico de las familias indias. El análisis se realiza sobre una muestra aleatoria representativa de hogares en Rajasthan con tres tipos de familias: 575 hogares con trabajadores migrantes en el momento de la investigación, 162 sin migrantes, y 232 que no tienen migrantes en la actualidad pero los tuvieron en el pasado.

El análisis de los datos revela diferencias significativas entre los tres tipos de hogares. En concreto, los hogares con trabajadores migrantes se caracterizan por un mayor ingreso familiar y nivel de vida y concluyen que si bien las remesas tienden a mejorar el bienestar económico y asegurar un mejor nivel de vida tienen un efecto negativo a largo plazo en el bienestar económico de las familias, cuando la migración finaliza.

El trabajo de Das se aleja de la suposición frecuente en la literatura empírica existente respecto a que las remesas se utilizan para aumentar el consumo o incrementar la inversión en los países en desarrollo, demuestra que una parte significativa de las remesas ya no están disponibles para la movilización de recursos nacionales, cuando se utilizan para el servicio de la deuda, la fuga de capitales, o la acumulación de reservas (flujos inversos). El estudio de basa en el modelo PMG aplicado a un panel de 36 países en desarrollo durante el período 1980 a 2006. Entre otros resultados concluye que del uno por ciento de aumento en la tasa de los flujos de remesas se registra un incremento en la tasa de consumo de aproximadamente un 0,8%, y no se reporta ningún efecto estadísticamente discernible sobre la tasa de inversión.

Un análisis de la relación entre remesas y crecimiento per cápita en el África subsahariana realizado por Lartey concluye que existe una relación positiva entre las remesas y el crecimiento, así como un efecto de interacción positiva entre las remesas y la profundidad financiera en el crecimiento. El impacto positivo aislado de las remesas en el crecimiento sugiere que hay otro mecanismo a través del cual las remesas influyen en el crecimiento, y el término interacción positiva sugiere que el efecto de las remesas en el crecimiento aumenta el nivel de desarrollo financiero.

Los resultados también revelan los dos principales indicadores de desarrollo financiero, el crédito total al sector privado (PRIVCR) y el depósito de los activos bancarios de dinero (DBAGDP), por encima del cual el efecto total de las remesas sobre el crecimiento es positivo. Lo que más que un aumento en el

componente exógeno de las remesas lleva a un aumento de la inversión, lo que sugiere que, independiente del sistema financiero, las remesas contribuyen a financiar las inversiones productivas, y por lo tanto a aumentar el crecimiento económico.

Los resultados, por lo tanto, proporcionan evidencia de la presencia de un canal de inversión a través de las cuales las remesas afectan el crecimiento. Además, proporcionan evidencia indirecta de que las remesas contribuyen a un entorno macroeconómico estable y el crecimiento económico a través de un efecto de moderación del consumo, lo que indica la existencia de otros mecanismos por los cuales las remesas afectan el crecimiento en la subregión.

El estudio realizado por Pvllickova se basa principalmente en datos obtenidos durante la encuesta realizada en el distrito Bardejov en Eslovaquia en febrero - marzo de 2009, encontró que las redes sociales con sus externalidades positivas llegan a ser el mecanismo de búsqueda de empleo más eficaz de los emigrantes en el distrito Bardejov. El estudio también revela que las decisiones de los emigrantes de ciertos mecanismos de búsqueda de empleo están supeditados a sus características socio-económicas, sobre todo por el nivel de su educación. En segundo lugar, el estudio también encontró que las remesas de los trabajadores en el distrito Bardejov se utilizan para la inversión en capital humano y no en capital físico y de manera indirecta contribuyen al desarrollo económico de la región.

Otro estudio realizado por Ben Mim y Mabrouk examina el efecto de las remesas en el crecimiento económico, destacando los principales canales de transmisión. Utilizando el método de SGMM, en estimaciones basadas en datos de 27 países en desarrollo muestran que las remesas tienen un efecto positivo y significativo sobre el crecimiento económico. Los resultados no permiten extraer ninguna conclusión definitiva sobre el canal de inversión, sino que confirman que las remesas aceleran la acumulación de capital humano, y por lo tanto estimulan el crecimiento. El canal de capital humano tiene también un efecto indirecto sobre el crecimiento a través de la inversión.

Los volúmenes que han alcanzado las remesas, hacen que se vuelvan no sólo visibles a los ojos de la sociedad, sino que las convierten en un importante tema de debate político y académico. No obstante, no parece haber un consenso en torno al significado y magnitud de los efectos sociales e impactos económicos de las remesas. Por un lado, organismos internacionales de ayuda y promoción del desarrollo, así como diversos gobiernos nacionales, dedican una atención especial a las remesas como un instrumento que contribuiría a reducir la pobreza y fomentar el desarrollo de las regiones de origen de la migración internacional. Por otro lado, desde ámbitos académicos y organismos de la sociedad civil, se cuestionan estos enfoques aduciendo que en esencia las remesas son transferencias privadas entre particulares, que por lo mismo, no pueden sustituir la responsabilidad del Estado y la acción del mercado en la promoción del desarrollo económico y el bienestar de la población. Considerando los alcances de este debate, este artículo aporta elementos analíticos e información empírica que contribuyan a sustentar una posición crítica en torno al papel de las remesas en el desarrollo en América Latina. Canales (2011.)

Este trabajo de Adams (2011) utiliza una base de datos de hogares representativa a nivel nacional para analizar la forma en que la recepción de las remesas internas (de Guatemala) y las remesas internacionales (de Estados Unidos) afecta al comportamiento del gasto marginal de los hogares. Dos conclusiones surgen: en primer lugar, el control para la selección y endogeneidad, los hogares que reciben remesas internacionales gastan menos en comida, en comparación con lo que hubieran gastado en este bien sin las remesas. En segundo lugar, los hogares que reciben remesas ya sean internas o internacionales, gastan más en dos bienes de inversión: educación y vivienda, en comparación con lo que hubieran gastado en estos productos, sin las remesas. Estos resultados apoyan la creciente opinión de que las remesas pueden ayudar a aumentar el nivel de inversión en capital humano y físico en países receptores de remesas.

Un estudio realizado en el 2011 con el propósito de establecer empíricamente el efecto de las remesas en el desarrollo financiero en Lesotho, afirma que las remesas tienden a tener un efecto a largo plazo sobre el desarrollo financiero, sin embargo, no causan el desarrollo financiero. En el corto plazo, este efecto se evapora. La apertura comercial y la inflación tienen efectos significativos sobre el desarrollo financiero,

tanto en el corto y largo plazo. El primero tiene un efecto negativo a largo plazo y un efecto positivo a corto plazo, mientras que el segundo tiene un efecto negativo en el corto y largo plazo. La liberalización financiera y el tamaño de la economía sólo tienen efectos a largo plazo en el desarrollo financiero. La prueba de causalidad de Granger indica que el desarrollo financiero causa las remesas. Por lo tanto, analizando el papel de las remesas en Lesotho, el desarrollo del sector financiero puede ayudar a aumentar la propensión a remitir. Esta es una lección importante para las autoridades, debido a una serie de impedimentos para el desarrollo financiero se relacionan con la creación de un ambiente o entorno propicio en que las actividades de los intermediarios financieros, en particular la extensión de crédito puede florecer.

Los resultados de Cruz (2011) sugieren que las remesas tienen un impacto positivo, aunque pequeño, en el crecimiento económico, incluso sin considerar el papel de las instituciones. Cuando las instituciones se incluyen, el patrón de respuesta permanece inalterado. Una distinción entre la participación de las remesas baja versus alta en la actividad económica pone en evidencia que, aunque el impacto de las remesas sobre el crecimiento es similar, la apreciación del tipo de cambio se produce en las economías con una alta participación de las remesas. Finalmente, una distinción por regiones geográficas revela que las economías de Europa del Este reciben el mayor beneficio de estos flujos, seguido por las Américas y Asia, sin embargo, el crecimiento económico de África no parece tener un impacto estadísticamente significativo.

## Conclusiones

Inicialmente las personas que migraban de México a Estados Unidos podrían definirse como trabajadores temporales sin ningún interés de permanecer en el país; sin embargo, en los últimos años ha cambiado esta modalidad y los migrantes han incrementado su estancia.

La migración era primordialmente un fenómeno rural; sin embargo, ha evolucionado abarcando ahora también a localidades urbanas.

Continúa en aumento el porcentaje de mexicanos que migran a Estados Unidos; en los inicios eran hombres, pero en las décadas más recientes se ha registrado la migración de mujeres y niños, como parte de un proceso de reunificación familiar.

El proceso de reunificación familiar está ocasionando la disminución del envío de remesas per capita a México.

Asimismo se están registrando cambios en el perfil de los migrantes, en la actualidad también participan en este movimiento migratorio personas con un mayor nivel educativo; si esta modalidad continúa, seguramente los nuevos migrantes no estarán enviando remesas al país, porque generalmente no son el sustento económico de la familia.

Los supuestos teóricos acerca del envío de remesas y sus efectos económicos están cambiando, los datos analizados y las relaciones entre las variables analizadas por entidad federativa ponen en evidencia nuevas correlaciones antes no evidentes y echan por tierra otras “históricamente” planteadas.

Los flujos de remesas son hoy tema de debate público y de reflexión sobre políticas, por su importancia en la economía de México, como la segunda fuente de ingresos para el país ya que si bien es cierto no deben

considerarse ingresos propios del "gobierno" sino de las familias receptoras, si debe ser el aparato gubernamental quien dicte nuevas políticas que alienten al ahorro en dólares o la orientación a las familias receptoras para la inversión productiva.

Las remesas son flujos financieros que requieren opciones de inversión. Sin embargo, un número muy reducido de instituciones financieras cubre las necesidades de las familias transnacionales y pocos organismos públicos están creando un entorno que multiplique el impacto de estos flujos.

Las características de las familias receptoras de remesas (edad promedio de menores de 15 años o mayores de 65) dificulta las posibilidades de que las remesas se destinan a la inversión productiva.

La transferencia de fondos de Estados Unidos a México es uno de los servicios más costosos a nivel mundial, no sólo por el cobro de comisiones sino, sobre todo, por el tipo de cambio utilizado en las operaciones

Otro aspecto que debiera también plantearse para el caso mexicano, es la posibilidad de que los envíos desde el extranjero puedan ser cobrados en dólares y mantenidos en cuentas bancarias en dólares. Pese a que algunas casas de cambio ofrecen pagar las transferencias en dólares, no es la regla común en el mercado mexicano. La razón por la cual existe esta demanda, obedece a que los migrantes contraen deudas en dólares, tanto en México como en Estados Unidos, tanto para solventar los gastos de la emigración, como para otro tipo de gastos locales.

Los costos de envío de remesas siguen bajando pero todavía resultan demasiado altos, sobre todo en una era de transferencias electrónicas de fondos, las medidas de ahorro que las instancias involucradas tomen al respecto incrementarán significativamente el ingreso de divisas al país por este concepto.

Finalmente, un aspecto que también debiera contemplarse es la existencia de algún tipo de regulación orientada a recuperar remesas no reclamadas a la banca y a otro tipo empresas dedicadas a este negocio. De acuerdo con la AMUCSS, en México alrededor de 500 millones de dólares al año no son cobrados o reclamados por los destinatarios de remesas.

## Bibliografía

- Adams, Richard H. Jr. y Cuecuecha Alfredo. 2010. Remittances, Household Expenditure and Investment in Guatemala. World Bank, Washington, DC, USA y Universidad Iberoamericana Puebla, México.
- Adams Richard H. JR. 2011. Evaluating the Economic Impact of International Remittances on Developing Countries Using Household Surveys: A Literature Review. Special Issue on Migration and Remittances, Journal of Development Studies, Volume 47, Issue 6, 2011 pages 809-828.
- Adenutsi, Deodat E. 2011. Financial development, international migrant remittances and endogenous growth in Ghana. .Studies in Economics and Finance, Vol. 28 Iss: 1, pp.68 – 89.
- Akessonm Lissa. 2011. Remittances and Relationships: Exchange in Cape Verdean Transnational Families. Ethnos, Volume 76, Issue 3, p.p. 326-347.
- Aparicio, Carlos Alberto y Fenoll A. 2011. Network Effects on Migrants' Remittances. A - IZA Discussion Papers, Notebooks, 2011.
- Baldé, Yéro. 2011. The Impact of Remittances and Foreign Aid On Savings/Investment In Sub-Saharan Africa–African Development Review. 2011 African Development Bank. Special Issue: Special Issue On The 2010 African Economic Conference On “Setting The Agenda For Africa's Economic Recovery And Long-Term Growth” [Volume 23, Issue 2](#), Pages 247–262, June / Juin 2011.
- Ben Mim, Sami y Mabrouk, Fatma. 2011. Transferts des migrants et croissance économique : quels canaux de transmission ?. Groupe de Recherche en Economie Théorique et Appliqué. France.
- Berhe Mekonnen Beyene. 2011. The Effect of International Remittances on Poverty and Inequality in Ethiopia. April, 2011 . NCDE Conference.

- Brown, Richard P.C. y Carmignani, Fabrizio Carmignani. 2011. Migrants' Remittances and Financial Development: Macro- and Micro-level Evidence of a Perverse Relationship. University of Oxford , Working papers num. 059. 2011:
- Bryant, Jeffrey Denaulta. 2011. A Comparative Analysis of Development: Foreign Direct Investment and Remittances in Latin America. Economic Research Paper Vol. 4. No. 3. Spring 2011.
- Canales, Alejandro I. 2009. Remesas y desarrollo en América Latina. Más mitos que realidades. Migraciones JUN; (25), p.p. 125-153. Madrid.
- Castillo-Ponce Ramon A. et. al. 2010, The Importance Of Macroeconomic Conditions On Remittances In The Long-Run And In The Short-Run: The Case Of Mexico. International journal of research in commerce & management. Volume NO: 1 ISSUE NO. 7. USA.
- Corvino, Isabella. 2011. Entrepreneurial remittances for development, the case of Latin America. How to foster the virtuous relation between remittances and. International Trade & FDI, Centro Studi Politica Internazionale. DOC 2/11, Marzo, 2011.
- Cruz Zuniga, M. 2011. On the Path To Economic Growth, Do Remittances Help? Evidence From Panel Vars. The Developing Economies, 49: 171–202. Doi: 10.1111/J.1746-1049.2011.00128.X
- Das, Anupam y John Serieux, Yan Xing, Moshe Semyonov, Yitchak Haberfeld. 2010. Remittances and Reverse Flows in Developing Countries. The ideas working paper series. Paper no. 02/2010. Chapter 21.
- De Haas, Hein. 2011. Remittances, Migration and Development: Policy Options and Policy Illusions. South–South Migration: Implications for Social Policy and Development. K. Hujo and N. Piper (eds.), London and Basingstoke: Palgrave Macmillan.
- Delwin, Roy A. 1986. Development Policy and Labor Migration in the Sudan, *Middle Eastern Studies*, vol.25, núm. 3, pp. 301-322. USA.
- Díaz Briquets, Sergio y Jorge Pérez López. 1997. Refugee Remittances: Conceptual Issues and the Cuban and Nicaraguan Experiences", *International Migration Review* vol. 31, núm. 2, pp. 411-437. USA.
- Ebeke, Christian. 2011. Does the dual-citizenship recognition determine the level and the utilization of international remittances? Cross-Country Evidence. Document de travail de la série Etudes et Documents 2011.02.

- Elke Holst, Andrea Schäfer y Mechthild Schrooten. 2011. Remittances and Gender: Theoretical, Considerations and Empirical Evidence Berlin,. Deutsches Institut für Wirtschaftsforschung. Discussion papers ISSN print edition 1433-0210 ISSN electronic edition 1619-4535.
- Gani, Azmat. 2011. Remittances and Growth in Small States of Oceania.. Journal of Money, Investment and Banking. ISSN 1450-288X Issue 20. Georgetown University School of Foreign Service en Qatar, Doha.
- Ghada Emile Fayad. 2011. Remittances: Dutch disease or export-led growth?. Oxford Centre for the Analysis of Resource Rich Economies, University of Oxford. Working Papers num. 057.
- Guha, Puja. 2011. Macroeconomic Transmission Channels of International Remittances: The Micro to Macro Level Adjustments. National Institute of Advanced Studies.
- ILO: International Labor Organization. Good practices database - Labour migration policies and programmes. ILO 2013
- Jean-Louis C., Ebeke, CH. y y Thierry. 2011. Remittances and the Prevalence of Working Poor. Working Papers.
- Kaneff, Deema. 2011. Global Connections and Emerging Inequalities in Europe: Perspectives on Poverty and Transnational Migration. Anthem Press, 2011 - 194 páginas p.p. 57-73.
- Lee, Sang-Hyop, Nopparat Sukrakarn, y Jin-Young Choi. 2011. Repeat migration and remittances: Evidence from Thai migrant workers Journal of Asian Economics. Volume 22, Issue 2, April 2011, Pages 142-151.
- Lianos, Theodore P. y Pseiridis, Anastasia. 2011. Remittances of Immigrants in Greece. Review of Development Economics.
- Lopez-Cordova , J. Ernesto, Asli Demirgüç-Kunt, María Soledad Martínez Pería, and Christopher Woodruff. 2010. Remittances and banking sector breadth and depth: Evidence from Mexico;. Journal of Development Economics.
- Lopez-Feldman, Alejandro. Migration history, remittances and poverty in rural Mexico. Economics Bulletin, 2011. Centro de Investigación y Docencia Económicas, CIDE. México.
- Mughal, Mazhar Yasin y Makhoulouf , Farid. 2011. Volatility of Remittances to Pakistan: What do the Data Tell?. Economics Bulletin Volume 31, Issue 1. Vullnetari, Julie y King, Russell. 2011. Gendering remittances in Albania: a human and social development perspective. Gender & Development, 19:1, 39-51.

- Mumbai, Bandra. 2010. Migrant Workers: Socio Economic Status and Remittances. Indian Education Society's. Management College & Research Centre. India.
- Narayan, Beena. 2010, Migrant workers: socio economic status and remittances. International Journal of Research in Commerce & Management. Volume no: 1 Issue no. 7 (November). P.P. 110-117.
- Pavlickova, Andrea. 2010. Diasporas, remittances and economic development: A case study of the Bardejov region in Slovakia. University of Northern British Columbia (Canada), 161 pages; AAT MR75142.
- Pelling, Lisa. 2011. Remittances from Sweden. An Exploration of Swedish Survey Data. University of Vienna, Institute for Futures Studies series Arbetsrapport num. 2011:1.
- Ratha, Dilip and Sirkeci, Ibrahim. 2010. Remittances and the Global Financial Crisis. 2011). Migration Letters, Vol. 7, No. 2, pp. 125-131, October 2010.
- Sackey, Frank Gyimah. 2011. Microeconomic Determinants of Privates of Private Inward Remittances to Households in Ghana: a case study. Journal of Economics and Sustainable Development . Vol 2, no. 2.
- Sami Ben Mim y Fatma Mabrouk. Transferts des migrants et croissance économique : quels canaux de transmission ?. Sami Ben Mim y Fatma Mabrouk. Groupe de Recherche en Economie Théorique et Appliqué. France 2011.
- Sang-Hyop Lee, Nopparat Sukrakarn, y Jin-Young Choi. Repeat migration and remittances: Evidence from Thai migrant workers. Journal of Asian Economics. Volume 22, Issue 2, April 2011, USA.
- Singh, Sunny Kumar y K. S. Hari W.P. 2011. International Migration, Remittances and its Macroeconomic Impact on Indian Economy.. No. 2011-01-06 January 2011. Indian Institute of Management. Papers and research.
- Thankom Arun, & Hulya Ulku. 2011. Determinants of Remittances: The Case of the South Asian Community in Manchester. Journal of Development Studies. Volume 47, Issue 6, 2011. Special Issue: Special Issue on Migration and Remittances . pages 894-912.
- Unceta, Koldo Jorge Gutierrez, and Iratxe Amiano. 2010. Development Cooperation: Facing the challenges of global change. Capítulo 9: Financing Development: ODA versus FDI and Remittances in the Most Vulnerable Countries. pp 162-187. Center for Basque Studies. Current Research Series, No. 3. Edited by Koldo Unceta and Amaia Arrinda. USA.

Uribe Vargas Luz María, Ramírez García Telésforo y Rodrigo Labarthe Álvarez. Índices de intensidad migratoria México-Estados Unidos 2010. Consejo Nacional de Población. Primera edición: México 2012.

Vullnetari Julie & Russell King (2011). Gendering remittances in Albania: a human and social development perspective.. Gender & Development, USA.